

PROYECTO DE DECLARACIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación:

DECLARA:

Expresar honda **PREOCUPACIÓN** por la gravísima crisis que está expulsando diariamente cientos de **trabajadores misioneros**, en búsqueda de oportunidades mayormente en la cosecha de uva o manzana, dadas sus ventaja comparativas; en los Estados de Rio Grande do Sul y Santa Catarina de la vecina República Federativa del Brasil.

EMMANUEL BIANCHETTI

DIPUTADO NACIONAL

FUNDAMENTOS:

Presidente, un fenómeno económico y social no para de crecer en mi provincia. Las últimas semanas se divulgaron en la televisión nacional colas de jóvenes misioneros esperando a cruzar la frontera en balsa, a través del Río Uruguay, para ir a buscar trabajo a Brasil como peones rurales. Este éxodo empezó a crecer fuerte durante el gobierno anterior y por la conveniencia que daba ganar en reales con la brecha cambiaria, pero se acentuó de manera aguda durante la actual gestión del Presidente Milei. Esta situación de crisis está afectando a las economías regionales y está impactando directamente en la generación de empleo en Misiones.

El diario La Nación menciona que nunca se vio un éxodo similar de trabajadores al Brasil, y eso no es una exageración; es el diagnóstico de una realidad que golpea de lleno a muchas familias rurales que están peleando para poder sortear la crisis del sector.

Y los números no mienten: a principios del mes de febrero, el municipio de Comandante Andresito reportaba 1,213 (mil doscientos trece) salidas hacia Brasil.

Son dolorosas las imágenes que se divulgaron en redes estos días: donde largas colas de jóvenes, mayoritariamente hombres, aguardaban para hacer Migraciones y cruzar en balsa por San Javier a la vecina San Xavier, o por Alba Posse, a Porto Mauá.

El destino es el mismo: buscar trabajo en las cosechas, especialmente la de uva y manzana, que ahora atraviesa su momento de mayor actividad en Rio Grande do Sul.

¿La principal razón? La falta de trabajo, pero también va gente que tiene trabajo pero no le alcanza, o gana poco.

La situación en Misiones ha tomado dimensiones de drama humanitario. Según algunos medios, el flujo migratorio adquirió un ritmo alarmante: centenas de misioneros cruzan la frontera cada día, y en muchos casos no son solo individuos, sino familias enteras –productores y sus hijos–

que se marchan para radicarse y trabajar en los estados vecinos de Río Grande do Sul o Santa Catarina.

Este fenómeno tiene una raíz económica clara. La mala gestión del Frente Renovador de la Concordia tiene su cuota de responsabilidad, ya que gobierna ininterrumpidamente desde 2003, pero corresponde decir que la eliminación del cepo y la unificación cambiaria –indudablemente necesarios para estabilizar la macro– impactaron de lleno en una provincia donde el 90% del territorio limita con Brasil o Paraguay. Por falta de medidas de contingencia pasamos de un escenario donde miles de extranjeros venían a consumir y veranear, a una realidad invertida donde el misionero se ve obligado a cruzar para poder comprar.

El saldo en el mercado laboral es preocupante. Durante el primer año de gobierno del Presidente Milei, Misiones perdió unos 10.000 (diez mil) empleos registrados en el sector privado y, hasta el momento, solo se pudo recuperar la mitad. A esto se le suma una crisis estructural que golpea a nuestras economías regionales: la yerba mate, el té, la forestoindustria, los cítricos y la mandioca están en caída. Con el comercio y la construcción también paralizados, el cierre de empresas y el estancamiento del empleo se han vuelto la moneda corriente de la provincia.

Debe ser política de estado para las administraciones Provincial y Nacional una profunda reforma tributaria y fiscal que ayude a Misiones a terminar con las distorsiones que apaciguan y merman la capacidad productiva de su propia gente, solo así se crearán nuevas empresas, generando más empleo y mejores salarios para todos.